



YO (parte 3)

Mentiras #2 y #3: Yo lo hice... con mis fuerzas

- I. Introducción
 - a. Hace dos semanas iniciamos una serie titulada YO
 - i. Hemos hablamos de que esta serie no sería un tan agradable ya que nos tendríamos que enfrentar con la realidad de que “Yo... no soy el centro del universo”
 - ii. Aunque todos estamos de acuerdo filosóficamente, cuando se trata de ponerlo en práctica vimos que sí nos creemos el centro y nos gusta serlo
 - iii. En la historia de la locura de Nabucodonosor vimos las cuatro mentiras del yo (Dan 4:30 “habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?”)
 1. Es mío
 2. Yo lo hice
 3. Lo hice con mi poder
 4. Lo hice para mi gloria
 - iv. La semana pasada hablamos sobre la mentira que nos dice “es mío”
 1. Vimos que todo es de Dios
 - a. Nuestro dinero
 - b. Nuestras propiedades
 - c. La Tierra misma
 2. Hablamos de que somos solamente administradores de lo que Dios ha puesto en nuestras manos y como tales debemos saber la voluntad del dueño sobre sus recursos
 - a. El prójimo (el pobre, la viuda, el huérfano, el quebrantado)
 - b. La obra del ministerio (Iglesias, ministerios, misiones)



- b. Las mentiras que veremos esta semana son complicadas porque son un poco más sutiles
 - i. La razón es que hay una tensión constante entre nuestra responsabilidad de actuar y nuestra total y absoluta dependencia en Dios
 - ii. En esta tensión podemos irnos a dos extremos
 - 1. No hacer nada ya que Dios es soberano y él es que hace todo
 - 2. Hacer todo en nuestras fuerzas y creer que nosotros lo hicimos
 - iii. Creerme estas mentiras nos lleva automáticamente a creer que es nuestro

- II. La historia de David en Siclag (1Sam. 30)
 - a. Es importante entender la historia de David desde el principio para ver lo importante de lo que él hizo y lo recto que era su corazón
 - i. La vida de David comenzó muy bien, paso por un intermedio muy malo, terminó bien
 - ii. Una y otra vez lo vemos en situaciones muy complicadas y como Dios lo sacó de allí
 - iii. Resumen de la historia de David hasta ahora
 - 1. Tocaba el arpa delante del Rey (1Sam. 16)
 - 2. Mata a Goliat ((1Sam. 17)
 - 3. Se hace amigo de Jonatán, el hijo heredero del Rey (1Sam. 18)
 - 4. Sirve al rey prudentemente (1Sam. 18:5)
 - 5. Saúl le tiene celos (1Sam. 18)
 - 6. Saúl lo quiere matar (1Sam. 19)
 - 7. David huye (1Sam. 21)
 - 8. Perdona la vida de Saúl dos veces, una en En Gadi (1Sam. 24), otra en Zif (1Sam. 26)
 - 9. Termina en Gat, sirviendo al rey Aquis (1Sam. 27) – curioso que de allí era Goliat
 - 10. David quiere ir a apoyar al rey Aquis en la guerra y no se les permite
 - a. Esto es un gran rechazo para David
 - b. Habían dejado la aldea donde vivían, Siclag, sin protección para hacer lo que consideraba correcto
 - 11. Siclag es asolada e incendiada por los amalecitas
 - a. Las mujeres, niños y cosas son tomadas



- b. David y sus hombres lloran hasta que les faltaron las fuerzas
- 12. David y sus hombres salen en persecución
 - a. Doscientos de ellos se quedan porque les faltaron las fuerzas
 - b. Los otros cuatrocientos recuperan todo y mucho más
 - c. Aquí es donde tomamos la historia
- iv. En medio de todo esto David probó una y otra vez que era un hombre
 - 1. Justo
 - 2. Esforzado
 - 3. Valiente
 - 4. Temeroso de Dios
- b. En este momento la fe de David es realmente probada, no con la prueba sino con la victoria
 - i. 1Sa 30:18-19 “Y libró David todo lo que los amalecitas habían tomado, y asimismo libertó David a sus dos mujeres. Y no les faltó cosa alguna, chica ni grande, así de hijos como de hijas, del robo, y de todas las cosas que les habían tomado; todo lo recuperó David.”
 - 1. Podríamos pasar un buen rato en este pasaje, hablando de la restauración de Dios pero ese no es realmente el tema
 - 2. Lo único que debemos saber, por hoy, es que todo lo que David y sus hombres habían perdido es restaurado por Dios
 - ii. 1Sa 30:20 “Tomó también David todas las ovejas y el ganado mayor; y trayéndolo todo delante, decían: Este es el botín de David.”
 - 1. No solo Dios restaura a David, Dios le da a David más de lo que se le había quitado (Zac 9:12 “Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble.”)
 - 2. David es ahora un hombre muy próspero (materialmente)
 - 3. Al igual que David, muchos de nosotros hemos visto la mano de Dios sobre sus vidas y negocios
 - 4. La pregunta aquí es ¿Cómo va a manejar David las riquezas que se le han dado y cuál es su actitud hacia lo que acaba de pasar?
 - iii. 1Sa 30:21-22 “Y vino David a los doscientos hombres que habían quedado cansados y no habían podido seguir a David, a los cuales habían hecho quedar en el torrente de Besor; y ellos salieron a recibir a David y al pueblo que con él estaba. Y cuando David llegó a la gente, les saludó con paz. Entonces todos los malos y



perversos de entre los que habían ido con David, respondieron y dijeron: Porque no fueron con nosotros, no les daremos del botín que hemos quitado, sino a cada uno su mujer y sus hijos; que los tomen y se vayan.”

1. Precisamente por este momento es que hicimos un resumen de la historia y la vida de David
 - a. Él era un hombre que se había esforzado grandemente por alcanzar lo que había alcanzado
 - b. Había luchado, sufrido, perseverado
 - c. Él podría haber dicho que se merecía eso y no tenía porque compartirlo y seguramente nadie hubiera debatido con él
2. El argumento de la gente que no quería compartir puede parecer medio valido salvo por el hecho de que:
 - a. Todo lo que tenemos, aun nuestras fuerzas y voluntad son dadas por Dios (Fil 2:13 “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”)
 - b. Aunque yo me esfuerce, si Dios no lo hace conmigo y en mí, no logro nada
 - i. 1Co 15:10 “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”
 - ii. Rom 9:16 “Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.”
 - iii. Pro 21:31 “El caballo se alista para el día de la batalla; mas Jehová es el que da la victoria.”
 - iv. Jua 15:5 “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”
 - c. No hay nada que valga la pena hacer si soy yo el que lo hace (Sal 127:1 “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.”)
3. Si es Dios quien les dio las fuerzas a los que sí fueron entonces la pregunta es



- a. ¿Para qué se me dieron más fuerzas que a los demás?
 - b. ¿Para qué se me dieron más dones que los demás?
 - c. ¿Por qué tengo oportunidades que otros no tienen?
 - 4. El fuerte, fue hecho fuerte para defender al débil y velar por él
 - iv. 1Sa 30:23-24 “Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, de lo que nos ha dado Jehová, quien nos ha guardado, y ha entregado en nuestra mano a los merodeadores que vinieron contra nosotros. ¿Y quién os escuchará en este caso? Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así ha de ser la parte del que queda con el bagaje; les tocará parte igual.”
 - 1. David aquí pasa la prueba de la prosperidad
 - 2. David no se deja engañar por estas mentiras
 - 3. Con esto no estoy diciendo que tengamos que repartir las utilidades de todo lo que hacemos, pero si que debemos recordar que no fue hecho por nuestras fuerzas y por lo tanto Dios nos puede pedir que hagamos algo con ello
 - c. El problema es que cuando creemos que lo que logramos alcanzar lo hemos hecho nosotros y por nuestras fuerzas, automáticamente vamos a creer que es nuestro
- III. El ejemplo de Jesús
- a. Si alguien podía decir que algo lo había logrado él y por sus fuerzas es Jesús
 - b. Sin embargo, el hombre más poderoso que ha habitado la tierra, nos da un perfecto ejemplo de cómo funciona esto
 - i. Jn 5:19 “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: **No puede el Hijo hacer nada por sí mismo**, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.”
 - ii. Jn 5:30 “No puedo yo hacer nada por mí mismo...”
 - iii. Jn 7:16 “Jesús les respondió y dijo: **Mi doctrina no es mía**, sino de aquel que me envió.”
 - iv. Jn 8:28 “Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, **y que nada hago por mí mismo**, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.”
 - v. Jn 14:10 “¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que **el Padre que mora en mí, él hace las obras.**”



- IV. Una gran advertencia (Deu 8:11-20 “Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; 12 no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, 13 y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14 y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; 15 que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; 16 que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; 17 y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. 18 Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. 19 Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. 20 Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios.”)
- a. Estamos acostumbrados a escuchar este versículo solo como una promesa... “Dios te va a dar el poder para hacer riquezas”
 - b. Este versículo está haciendo dos cosas realmente
 - i. Enseñándole a aquellos que han logrado hacer riquezas que es Dios quien les dio esa habilidad
 - ii. Advirtiéndole de las consecuencias de olvidarnos de esto
 - c. Lo peor que nos puede pasar no es que nos vaya mal... es que nos vaya bien y se nos olvide que Dios lo hizo
- V. Conclusiones
- a. Nada de lo que tenemos o hemos logrado hacer es nuestro o por nuestra fuerza, todo viene de Dios
 - b. Hay una gran advertencia contra olvidarnos de esta verdad
 - c. El mayor problema de creer esto es cuando queremos trasladar esa creencia a nuestra relación con Dios
 - i. Yo lo tengo que hacer
 - ii. Lo que yo hago es lo que agrada a Dios y me gana el favor de Dios
 - iii. Me vuelvo orgulloso, arrogante y juicioso porque si yo lo hice cómo es posible que los demás no lo hagan
 - iv. Esto es completamente contrario al evangelio de Jesucristo
 1. El lo hizo en la cruz por nosotros



No somos salvos por nuestras obras sino por fe en lo que Jesús hizo